



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 18 de abril de 2021. III Domingo de Pascua Nº 418

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Miriam da un paso más en su vida monacal como dominica, ahora como novicia

Hacia 20 años que las dominicas de Murcia no celebraban la toma de hábito de una nueva novicia. Por eso, a pesar de las restricciones por la pandemia, la comunidad celebró con júbilo el paso del postulantado al noviciado de sor Miriam de Jesús, en una celebración presidida por el obispo auxiliar.



SUMARIO

Obispo de Cartagena

Los primeros pasos de la predicación

Desde Roma

Francisco: «Todo en la Iglesia nace en la oración, y todo crece gracias a la oración»

Noticias

Pastoral Penitenciaria y Cáritas proponen el proyecto Hogar La Milagrosa a la cárcel de Campos del Río para los reclusos que, en periodo de permiso penitenciario, carezcan de familia o esta resida lejos



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



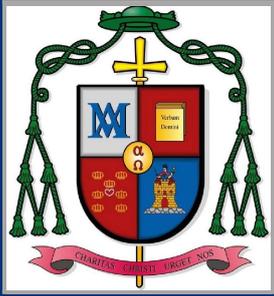
Síguenos en Twitter  y Facebook 

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este III Domingo de Pascua:

Los primeros pasos de la predicación

Estos momentos de la Iglesia son impresionantes, porque la dinámica de la Historia de la Salvación está en ebullición, en un momento que podemos llamar el «centro del tiempo», donde la resurrección de Cristo tiene un protagonismo esencial, porque se pone en marcha con gran coraje la predicación del Evangelio en todos los rincones de la tierra. Tras el encuentro de Jesús con los dos discípulos de Emaús, estos rompen sus miedos y temores y se ponen en marcha al encuentro de los testigos. Se había producido algo extraordinario: los que huían por el miedo se encontraron a Jesús en el camino, al principio no le reconocieron, pero escucharon al Divino Caminante que les explicaba las Escrituras. Ahora, al poco tiempo, con su palabra y con los signos que les había dado el Señor, se les habían abierto los ojos de la fe e inmediatamente salieron en busca de la comunidad para contarle todo lo que les había pasado y cómo lo reconocieron al partir el pan.

En el evangelio de san Lucas nos encontramos con un elemento que no podremos olvidar, que es el Señor el que toma la iniciativa de ir saliendo al encuentro de los suyos, no los podía abandonar en ese mar de dudas en el que andaban y se presenta delante de todos. Son verdaderamente emocionantes las primeras palabras de saludo del Señor: «La paz con vosotros». El Señor crea un ambiente familiar, sencillo, pero admirable para captar su atención y evadir todos sus temores. La primera cosa que hace Jesús es ayudarles a salir de su desconcierto y les dice: «¿Por qué os alarmáis? ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón?». Trata de calmarlos y de que comprendan que es el mismo de siempre, el que ha caminado con ellos, el que los ha acompañado en las horas de dificultad y en las de gozo, el que cargó con la cruz y subió a lo más alto de ella en el Calvario, el que ha vencido la muerte y ¡vive! Nuestro Señor es especialmente

delicado y, con la intención de que no pensarán que era un fantasma -como decían algunos-, les pide de comer y les enseña las señales de la pasión invitándoles a tocarlas, para que comprueben que el Crucificado es verdaderamente el Resucitado y tuvieran confianza.

Es evidente que el encuentro con el Resucitado produce alegría, aunque lleve las marcas de la pasión y les haga recordar todo lo vivido junto a Él y cómo lo abandonaron, cómo le negaron... Esta alegría está llamada a permanecer, mejor aún, a crecer hasta llegar a la meta de la eternidad. El regalo de tener la experiencia de haberte encontrado con Jesús Resucitado requiere una inmensa fidelidad para poder guardar en el corazón la frescura de este don del Señor, también una auténtica conversión del corazón mientras somos peregrinos. El Señor nos conoce bien, sabe de nuestras debilidades, por eso nos ha regalado la fuerza del Espíritu para que sigamos adelante como testigos creíbles de la victoria de Cristo.

Otro tema de especial importancia es la necesidad de tomar conciencia de que somos llamados a la misión, como a los primeros, para ir anunciando a todos lo que hemos visto y oído con la fuerza del Espíritu. Nos encomendamos a la Virgen María para esta tarea y le presentamos las necesidades de todos los testigos.

+ José Manuel 



La paz que da el Señor Resucitado no es un simple saludo, se trata de la PAZ que solo Jesús puede dar, es la paz de la victoria radical sobre el pecado y sobre la muerte, es la paz que ha vencido el mal, es la paz de la Misericordia.

@ObispoCartagena 



DESDE ROMA

Francisco: «Todo en la Iglesia nace en la oración, y todo crece gracias a la oración»

En la audiencia de esta semana, el Papa habló de la Iglesia como escuela de oración.



La Iglesia es una gran escuela de oración. Muchos de nosotros hemos aprendido a silabear las primeras oraciones estando sobre las rodillas de los padres o los abuelos. Quizá custodiamos el recuerdo de la madre y del padre que nos enseñaban a recitar las oraciones antes de ir a dormir. Esos momentos de recogimiento son a menudo aquellos en los que los padres escuchan de los hijos alguna confianza íntima y pueden dar su consejo inspirado en el Evangelio. Después, en el camino del crecimiento, se hacen otros encuentros, con otros testigos y maestros de oración (cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, 2686-2687). Hace bien recordarlos.

*La vida de una parroquia y de toda comunidad cristiana está marcada por los tiempos de la liturgia y de la oración comunitaria. Ese don, que en la infancia hemos recibido con sencillez, nos damos cuenta de que es un patrimonio grande, un patrimonio muy rico, y que la experiencia de la oración merece ser profundizada cada vez más (cfr. *ibíd.*, 2688). El hábito de la fe no es almidonado, se desarrolla con nosotros; no es rígido, crece, también a través de momentos de crisis y resurrecciones; es más, no se puede crecer sin momentos de crisis, porque la crisis te hace crecer: entrar en crisis es un modo necesario para crecer. Y la respiración de la fe es la oración: crecemos en la fe tanto como aprendemos a rezar. Después de ciertos pasajes de la vida, nos damos cuenta de que sin la fe no hubiéramos podido lograrlo y que la oración ha sido nuestra fuerza. No solo la oración personal, sino también la de los hermanos y hermanas, y de la comunidad que nos ha acompañado y sostenido, de la gente que nos conoce, de la gente a la cual pedimos rezar por nosotros.*

También por esto en la Iglesia florecen continuamente comunidades y grupos dedicados a la oración. Algún cristiano siente incluso la llamada a hacer de la oración la acción principal de sus jornadas. En la Iglesia hay monasterios, conventos, ermitas, donde viven personas consagradas a Dios y que a menudo se convierten en

centros de irradiación espiritual (...). Son pequeños oasis en los que se comparte una oración intensa y se construye día a día la comunión fraterna. Son células vitales, no solo para el tejido eclesial sino para la sociedad misma (...).

Todo en la Iglesia nace en la oración, y todo crece gracias a la oración. Cuando el Enemigo, el Maligno, quiere combatir contra la Iglesia, lo hace primero tratando de secar sus fuentes, impidiéndole rezar (...). La oración es la que abre la puerta al Espíritu Santo, que es quien inspira para ir adelante (...). Si cesa la oración, por un momento parece que todo pueda ir adelante como siempre -por inercia-, pero poco después la Iglesia se da cuenta de haberse convertido en un envoltorio vacío, de haber perdido el eje de apoyo, de no poseer más la fuente del calor y del amor.

Las mujeres y los hombres santos no tienen una vida más fácil que los otros, es más, ellos también tienen sus problemas que afrontar y, además, a menudo son objeto de oposiciones. Pero su fuerza es la oración, que sacan siempre del "pozo" inagotable de la madre Iglesia. Con la oración alimentan la llama de su fe, como se hacía con el aceite de las lámparas. Y así van adelante caminando en la fe y en la esperanza (...).

(...) La lámpara de la verdadera fe de la Iglesia estará siempre encendida en la tierra mientras esté el aceite de la oración. Es eso lo que lleva adelante la fe y lleva adelante nuestra pobre vida, débil, pecadora, la oración la lleva adelante con seguridad. Es una pregunta que nosotros cristianos tenemos que hacernos: ¿Rezo? ¿Rezamos? ¿Cómo rezo? ¿Hablo como los loros o rezo con el corazón? ¿Rezo seguro de que estoy en la Iglesia y rezo con la Iglesia, o rezo un poco según mis ideas y hago que mis ideas se conviertan en oración? Esta es una oración pagana, no cristiana. Repito: podemos concluir que la lámpara de fe estará siempre encendida en la tierra mientras esté el aceite de la oración.

(...) Sin la luz de esta lámpara, no podremos ver el camino para evangelizar, es más, no podremos ver el camino para creer bien; no podremos ver los rostros de los hermanos a los que acercarse y servir; no podremos iluminar la habitación donde encontrarnos en comunidad... Sin la fe, todo se derrumba; y sin la oración, la fe se apaga. Fe y oración, juntas. No hay otro camino (...).



Incluso la muerte tiembla cuando un cristiano reza, porque sabe que todo orante tiene un aliado más fuerte que ella: el Señor Resucitado. #Oración #Pascua

@Pontifex_es



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: III Domingo de Pascua

Evangelio según san Lucas (24, 35-48)



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Vosotros sois testigos de esto»

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice:

- «Paz a vosotros».

Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: - «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

- «¿Tenéis ahí algo de comer?».

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

- «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: - «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto».

PRIMERA LECTURA

Hechos 3, 13-15. 17-19.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 4, 2. 7. 9.

SEGUNDA LECTURA

1 Juan 2, 1-5a

EVANGELIO

Lucas 24, 35-48

Si el domingo pasado el aspecto más importante era el de la fe como encuentro con el Resucitado, que llena nuestra vida de la verdad y que es fuente de la misión, la liturgia de este III Domingo de Pascua subraya que la conversión es la disposición fundamental que se le pide al hombre para llegar a esa verdad que da sentido a su vida, que es Cristo el Señor.

No se pueda dar el encuentro con él si no desterramos toda mentira e hipocresía. Necesitamos un auténtico itinerario de conversión hacia él, del cual la Iglesia es maestra.

Gracias a Cristo crucificado y resucitado hemos reconocido la voluntad salvífica de Dios Padre y hemos creído en su amor. Con esta fe pascual.



LA LITURGIA CATÓLICA

Los Hechos de los Apóstoles en el tiempo de Pascua

Normalmente, en los domingos a lo largo de todo el año, la primera lectura de la Misa se toma de un libro del Antiguo Testamento y, por lo general, está elegida para mostrar que en el misterio de Cristo se cumple lo que en la Antigua Alianza era una prefiguración y una promesa. Esta norma tiene su excepción en las primeras lecturas del tiempo de Pascua, tomadas no del Antiguo Testamento, sino de los Hechos de los Apóstoles. ¿Cuál es la razón?

Una primera respuesta de urgencia la encontramos en la introducción de los leccionarios, que lleva por título *Ordenación de las lecturas de la Misa*. Si acudimos a este documento y buscamos el número 100, leemos lo siguiente: «La lectura primera (de los domingos del tiempo pascual) se toma de los Hechos de los Apóstoles, en el ciclo de tres años, de modo paralelo y progresivo; de este modo, cada año se ofrecen algunas perspectivas de la vida, testimonio y progreso de la Iglesia primitiva».

El mismo documento explica, en el número 74, que hay algunos libros de la Sagrada Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que la tradición de la Iglesia ha reservado a algunos tiempos litúrgicos de manera especial, porque son especialmente adecuados para el tiempo correspondiente. Así, el profeta Isaías se lee sobre todo en Adviento; el evangelio de Juan en Cuaresma, Triduo Pascual y tiempo de Pascua; y así sucesivamente. Es la tradición de la Iglesia, por tanto, la que ha consagrado que la primera lectura en el tiempo Pascual sea de los Hechos de los Apóstoles.

Entendemos entonces que el libro de los Hechos de los Apóstoles es especialmente importante en el tiempo de Pascua. De hecho, si consultamos los antiguos leccionarios tanto del Occidente como del Oriente cristiano encontramos que esa asignación de los Hechos al tiempo de Pascua es prácticamente unánime. ¿Por qué? La Pascua está en el centro del Año Litúrgico y el tiempo de Pascua prolonga la alegría del Domingo de Resurrección durante cincuenta días, como bien sabemos. De la Pascua nace la vida de la Iglesia. Los Santos Padres hablan del comienzo de la Iglesia que nace del costado traspasado de Cristo, del que brotan sangre y agua, donde ellos ven los signos de los sacramentos de la Eucaristía y del Bautismo. Las apariciones del Resucitado y el misterio de Pentecostés nos muestran al Señor presente en su Iglesia a través del Espíritu, lanzándola a la misión, hasta que Él vuelva.

Se entiende entonces que, para captar esa verdad

fundamental -la Iglesia nace de la Pascua-, se haya elegido el libro de los Hechos de los Apóstoles que, según el número 100 de la *Ordenación de las lecturas de la Misa*, nos ofrece una visión panorámica de la vida, el testimonio y el progreso de la Iglesia primitiva. Es más, nos ofrece tres selecciones de textos de los Hechos, una para cada ciclo litúrgico -A, B y C-. Es un espejo en el que mirarnos, porque también nosotros, como Iglesia, hemos nacido -renacido- de la Pascua.

¿Qué descubrimos al mirarnos en ese espejo durante el tiempo pascual? En primer lugar, cómo era la vida de la Iglesia primitiva. Esa vida está estructurada en torno a la predicación de los Apóstoles (la Palabra), la Eucaristía, la oración y la vida en común. Descubrimos también el testimonio, la predicación cristiana primitiva, centrada en el anuncio del Kerygma, de la buena noticia de que Cristo ha muerto y ha resucitado por nosotros. Y entendemos también que esa vida de la Iglesia primitiva es también progresiva, que va creciendo y enriqueciéndose por la acción del Espíritu, a pesar de que el pecado sigue presente.

Aquellos primeros cristianos, a los que tantas veces idealizamos, no eran distintos de nosotros. Proclamar las lecturas de los Hechos de los Apóstoles durante el tiempo pascual nos recuerda a lo que estamos llamados quienes, en la Vigilia Pascual, hemos renovado las promesas de nuestro bautismo, siendo más conscientes de esa vida nueva que se nos regala por medio de Cristo Resucitado, al unirnos sacramentalmente a su muerte y resurrección, y nos hace más conscientes de la misión que todos tenemos, que pasa por el testimonio no de algo abstracto y teórico, sino de lo que hemos visto y oído.

Un saludo para todos los lectores de *Nuestra Iglesia*. Feliz tiempo pascual.

Ramón Navarro, delegado episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

«Me siento la mujer más feliz del mundo», sor Miriam de Jesús

Miriam da un paso más en su vida monacal como dominica en el monasterio de Santa Ana de Murcia, ahora como novicia.

El pasado domingo, el monasterio de dominicas de Santa Ana de Murcia festejaba la toma de hábito de sor Miriam de Jesús, el inicio de su noviciado, en la celebración que fue presidida por el obispo auxiliar de Cartagena, Mons. Sebastián Chico.

Para las madres de la Orden de Predicadores, fue «un momento de mucha alegría» por poder recibir a una nueva hermana en la comunidad: «Estamos llenas de agradecimiento al Señor por regalárnosla y a ella por responder positivamente a la llamada», expresaba sor Isabel María, superiora de *las Anas*. Más de 20 años han pasado desde la última toma de hábito producida en este monasterio, motivo por el cual la comunidad se «volcó completamente en los preparativos de este día».

Sor Miriam de Jesús es el nombre de la nueva madre dominica de este centenario monasterio. Entusiasmada y con alegría, afirmaba, tras su toma de hábito, que se sentía «la mujer más feliz del mundo», pues para ella era «un día muy esperado». La nueva novicia aseguraba que, aunque «la espera se ha hecho larga», había afianzado su «deseo de la entrega a Cristo».

Miriam Pérez López nació en el seno de una familia cristiana y vivía su fe en una comunidad del Camino Neocatecumenal; dos sacerdotes por hermanos y una Hermana de la Caridad por madrina, son los antecedentes familiares que, tras sentir la llamada, hizo pensar a Miriam, con gran sentido del humor, que su madre «le echaba algo raro a la comida».

Dos años componen la espera de una postulante, tiempo de discernimiento y formación, antes de iniciar el noviciado: «Unos años que sirven para ir asimilando la vida religiosa hasta sentir un deseo inmenso que te arrastra hacia Él». La joven confesaba haber vivido una vida plena: «Era abogada, tenía y hacía lo que quería, tuve varios noviazgos y soñaba con casarme y formar una familia numerosa. Pero todas esas expectativas que yo tenía humanamente, el Señor las ha superado con creces. Es tanto lo que Él te llena, que el "sí" te sale solo».

Durante la celebración, Mons. Sebastián Chico comparó el momento de la postración, especificado dentro del ritual dominico, con la parábola del grano



de trigo pues, «al igual que el grano de trigo cae en la tierra y muere para dar fruto, esta hermana muere a su voluntad para nacer a una vida nueva». El obispo auxiliar y delegado para la Vida Consagrada agradeció a los padres de sor Miriam de Jesús su «gran generosidad al entregar a la Iglesia, no solo dos hijos sacerdotes, sino ahora, también, a una hija». Mons. Chico, alegre por el acontecimiento, bromeó con las madres dominicas advirtiéndolas: «No le apretéis mucho los tornillos a esta chica, que ha costado mucho».

En las últimas décadas, las vocaciones religiosas han experimentado un importante descenso como consecuencia de «hacer oídos sordos a la llamada de Dios», por eso sor Miriam de Jesús se dirigía así a todas las mujeres: «Nunca es tarde. Si el Señor me esperó a mí pese a mi resistencia, no os cerréis a nada, nunca se sabe por dónde puede soplar, sea para lo que sea. ¡No tengáis miedo! Ni casada, ni soltera, ni virgen consagrada, ni moja de clausura..., lo importante es que el Señor te coloque, te ubique. Abriros a su voluntad porque merece la pena. El Señor nos quiere felices, no nos quiere siendo unos profundos amargados de la vida».



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Un hogar a un paso para la libertad

Pastoral Penitenciaria y Cáritas proponen el proyecto Hogar La Milagrosa a la cárcel de Campos del Río para los reclusos que, en periodo de permiso penitenciario, carezcan de familia o esta resida lejos.

«La esperanza es don de Dios. Debemos pedirla. Está ubicada en lo más profundo del corazón de cada persona para que pueda iluminar con su luz el presente, muchas veces turbado y ofuscado por tantas situaciones que conllevan tristeza y dolor». De esperanza hablaba el Papa Francisco, en noviembre de 2016, a los presos que participaban en el jubileo del Año de la Misericordia en la basílica de San Pedro de Roma. Y de esperanza hablan también las palabras y los gestos de los capellanes y voluntarios de la Pastoral Penitenciaria que, además de procurar momentos de crecimiento personal y en la fe para los reclusos, se preocupan por su reinserción en la sociedad una vez cumplida su condena.

Por eso se ha creado el Hogar La Milagrosa, un proyecto con el que Pastoral Penitenciaria y Cáritas Diocesana pretenden facilitar la reinserción de quienes cumplen condena en prisión. Un hogar para aquellos reclusos que, en periodo de permiso penitenciario, carezcan de familia o esta resida lejos.

Es precisamente al finalizó el Año de la Misericordia cuando el capellán del Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río, Antonio Sánchez, le propuso al obispo de Cartagena este proyecto ante una necesidad acuciante: los reclusos de segundo grado solo pueden optar a un permiso penitenciario si tienen una familia que los acoja, y gozar de este tipo de permisos es condicionante para optar al tercer grado. «Hay muchos reclusos que vienen de familias rotas, otros no tienen relación o, en el caso de los inmigrantes, la familia no está en España». Así comienza a gestarse este proyecto que se mira en otras realidades de diferentes diócesis españolas, en las que la Iglesia, desde un proyecto diocesano o de una comunidad religiosa, tutela este tipo de pisos.

Para llevar a cabo este propósito, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl han cedido una casa en el municipio de Murcia. «Esta congregación ha escuchado la invitación del Papa Francisco, de poner todos los recursos a disposición de los más necesitados, ellas tienen esto muy claro y por eso no dudaron», explica el capellán. Cáritas ha adecuado y equipado esta casa, con cinco plazas, para albergar este proyecto. Un equipo mixto compuesto por voluntarios y técnicos



psicosociales de Cáritas y Pastoral Penitencia ofrecerá un acompañamiento presencial 24 horas al día, de martes a viernes, a los residentes durante toda su estancia.

Pastoral Penitenciaria y Cáritas Diocesana presentaron ayer este proyecto a la directiva del Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río. En la reunión participaron el director y la subdirectora del centro, Jesús Fernández y Belén López; el equipo de capellanes en este centro, Antonio Sánchez, Jerónimo Hernández y Pascual Saorín; y el secretario general y la responsable del programa de vivienda de Cáritas Diocesana, Juan Antonio Illán y Marta López-Tortosa. Un proyecto que, según Antonio Sánchez, la directiva del centro ha acogido con gratitud: «Ellos trabajan para la reinserción en la sociedad de los presos, por eso les ha gustado mucho, porque es una necesidad a la que nadie hacía frente».

El consejo de dirección del Centro Penitenciario Murcia II trasladará esta propuesta a la Junta de Tratamiento, que después lo tramitará a la Dirección General de Penitenciaría para que dé su aprobación. La derivación a esta vivienda de los reclusos con permisos temporales de salida se propondrá desde la dirección de la prisión y a través de los recursos que se presenten a la jueza de Vigilancia Penitenciaria. También se valorará por el equipo de Pastoral Penitenciaria, que, junto a Cáritas, establecerá un plan de acompañamiento individualizado.

La casa y el personal del Hogar La Milagrosa están preparados y se espera que, finalizado el trámite administrativo, pueda acoger los primeros residentes en unos meses.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La Renovación Carismática Católica realizará el domingo su asamblea diocesana

Bajo el lema «No temas, porque yo estoy contigo» Is 41,10, la Renovación Carismática Católica realizará el próximo domingo su asamblea diocesana en la parroquia de la Purísima de Zarandona (Murcia). Por limitaciones de aforo, tan solo podrán participar de forma presencial los servidores (representantes de cada grupo carismático). Por este motivo, retransmitirán toda la asamblea a través de su canal de YouTube.

La asamblea contará con el jesuita Juan Manuel Martín Moreno, como predicador. Comenzará a las 16:30 horas con un tiempo de alabanza e invocación del Espíritu Santo; a las 17:30 horas se realizará la primera enseñanza y a las 18:30 horas, la segunda. De 19:00 a 20:00 horas tendrá lugar la adoración eucarística con la que finalizará este encuentro diocesano.

El sacerdote José Fuentes, nuevo rector nacional de la Universidad Católica Boliviana de San Pablo



El sacerdote de la Diócesis de Cartagena José Fuentes Cano ha sido nombrado rector nacional de la Universidad Católica Boliviana San Pablo. El nombramiento se realizó el pasado miércoles durante la

celebración de la CVIII Asamblea de la Conferencia Episcopal Boliviana reunida en la ciudad de Cochabamba. «Este nombramiento me toma por sorpresa, son los obispos quienes han decidido esto y mi persona en obediencia acepta la decisión», manifestó Fuentes.

José Fuentes Cano nació en el municipio murciano de Blanca el 22 de febrero de 1961. Fue ordenado sacerdote en su localidad natal en 7 de septiembre de 1986, por Mons. Javier Azagra Labiano. Es Bachiller en Teología por la Universidad de Granada, Licenciado en Filosofía por la UNED y Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Salesiana en Bolivia. Llegó como misionero a Bolivia en 1991 donde realizó su servicio pastoral en la parroquia Jesús Obrero de la ciudad de El Alto y desde el año 2010 es secretario general adjunto en la Conferencia Episcopal Boliviana.

El obispo celebra junto a los blanqueños el día de su patrón, san Roque

Según marca la tradición, como cada viernes de la Octava de Pascua, Blanca celebró la fiesta de San Roque, patrón del pueblo, supeditada este año a las restricciones sanitarias. De esta forma, la Parroquia de San Juan Evangelista, fue el epicentro de la festividad acogiendo entre sus muros la celebración eucarística, presidida por el obispo de Cartagena. Con ocasión de la visita del prelado, la Eucaristía se celebró con un cáliz de plata del siglo XVIII, llegado a Blanca de manos del Cabildo Catedralicio durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló el país a comienzo de ese siglo.



«Los blanqueños se sintieron llenos de gratitud con la llegada del obispo diocesano», asegura Ginés Amor, párroco de San Juan Evangelista, quien describe esta ocasión como «un día de esperanza en medio de estos tiempos difíciles», reflejo de una fe popular que mantiene viva la promesa centenaria de sus antecesores tras encomendar al santo peregrino la protección de la población. De esta manera, se «renueva la plegaria a san Roque, encomendando de nuevo a su patronazgo una situación complicada como es la actual pandemia».

Villa Pilar tiene nueva capilla

El pasado martes, el obispo de Cartagena bendijo la nueva capilla del colegio de Villa Pilar, que las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado tienen en Santo Ángel. La bendición se realizó durante la celebración de la Misa en la que estuvieron presentes representantes de toda la comunidad educativa. Una capilla que «ayudará a los niños a profundizar en su fe», explica la hermana Alicia Plaza, superiora general de las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado.





DEUS CARITAS EST



Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Fomenta la economía social y solidaria

En el convento de las Agustinas Descalzas de Murcia, Caritas abrió en 2017 la Escuela de Hostelería *eh!*. Sus cursos combinan formación profesional en el ámbito de la hostelería con una formación específica en cultura general y en valores, e incluyen un período de prácticas no laborales en empresas del sector de la hostelería.



Unas instalaciones profesionales y de calidad; un equipo de voluntarios y profesionales con experiencia y trayectoria en el ámbito de la formación y de la hostelería; y el apoyo del sector de la hostelería de la Región de Murcia son los pilares en el desarrollo de este proyecto diocesano.

En el duro 2020, por las aulas de la Escuela de Hostelería de Caritas han pasado 108 alumnos, que han cursado alguna de las ocho formaciones que se han desarrollado.

Todos podemos apoyar este proyecto de economía social y solidaria, encargando comida para llevar o reservando mesa en su restaurante. Llama o escribe un mensaje por WhatsApp al número de teléfono 685077986 para conocer nuestra carta semanal. ¡Queremos que formes parte de este proyecto lleno de esperanza!

Colabora a través de tu declaración de la Renta

Caritas invita a marcar conjuntamente las casillas de la Iglesia católica y de *Actividades de interés social* en la Declaración de la Renta. El contribuyente puede multiplicar su solidaridad al aportar el 1,4 % e impulsar distintos proyectos sociales para lograr una sociedad más justa, inclusiva e igualitaria que no deje a nadie atrás.

Con esta opción se estarán apoyando cientos de proyectos de atención a personas en situación de pobreza y exclusión y, al mismo tiempo, la importante labor pastoral y litúrgica que lleva a cabo la Iglesia católica en España.

Junto a niños y jóvenes en Murcia

Caritas Diócesis de Cartagena realiza un importante esfuerzo económico y humano en la atención y promoción de los menores de hogares vulnerables. En este sentido, en el municipio de Murcia, 651 niños y niñas forman parte del programa de educación a través de once Caritas parroquiales de barrios de la ciudad y de las pedanías de El Palmar, Puente Tocinos, Patiño y Aljucer. Los voluntarios y contratados de Caritas ofrecen refuerzo educativo, apoyo psicosocial individual y familiar, y actividades de ocio inclusivo y tiempo libre saludable.

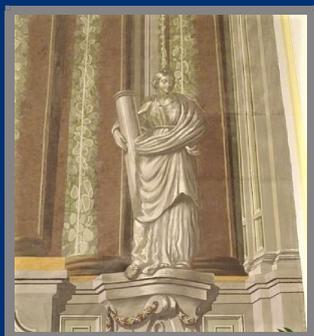
La juventud posee un proyecto específico de Caritas que incluye acompañamiento de calle, acogida e información laboral y formativa, seguimiento de la intervención, mejora de la formación básica y fomento de la integración personal, social y laboral. Esta intervención llega a 97 adolescentes y pretende fortalecer su autoestima, desarrollar sus habilidades y fomentar el ocio sano.

En la web de Caritas puedes conocer con mayor profundidad estos proyectos.



CULTURA PARA EL ALMA

Trampantojo



Virtud de la fortaleza.
(Retablo de Santa Eulalia), 1781
Pablo Sistori
Parroquia de Santa Eulalia,
Murcia.

Uno de los conjuntos más importantes de arquitecturas fingidas de la Diócesis de Cartagena lo encontramos en la parroquia de Santa Eulalia de Murcia.

El gusto por este tipo de perspectivas proviene de Italia y tiene su máximo exponente en nuestra ciudad con el pintor oriundo de Milán Pablo Sistori, establecido aquí en la segunda mitad del siglo XVIII.

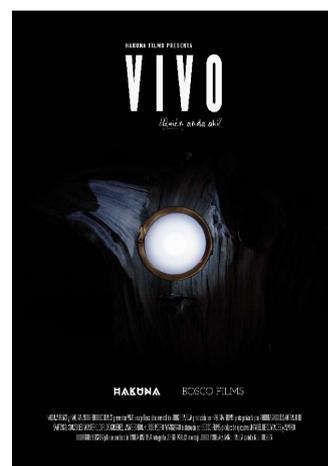
Realizados sobre lienzo, son varios los retablos de la parroquia que ocupan tanto el altar mayor como los colaterales del crucero, además de las puertas de acceso al presbiterio. De clara sobriedad neoclásica, las únicas imágenes figurativas del retablo mayor son las de las cuatro virtudes cardinales colocadas ante las columnas y en el frontón, ilustrando oportunamente las cualidades más excelsas de la santa mártir a la que acompañan.

*Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral*

Vivo (Jorge Pareja, 2021)

«Cristo vive», decía una de las últimas grandes exhortaciones del Papa Francisco; y *Vivo* es el título de la película documental que ha promovido y producido ese espíritu en torno a los grupos Hakuna. Cuatro testimonios, cuatro historias reales que muestran quién es Cristo resucitado en las vidas de los protagonistas.

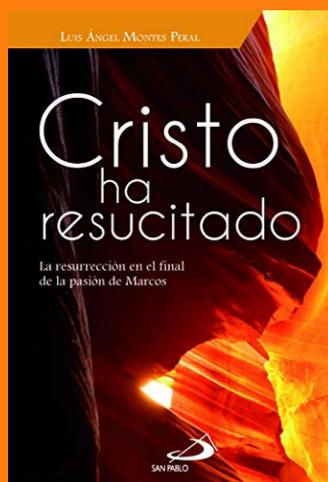
Esta obra es una llamada a la adoración, veneración y conversión a través de Cristo Eucaristía para las personas alejadas y no alejadas. Este fin de semana existe la excusa perfecta para volver a una sala de cine y tener un encuentro muy cercano con Él.



Disponible en cines del 16 al 22 de abril: en cines Centrofama de Murcia a las 17:30 horas y en Mandarache en Cartagena a las 18:00 horas.

Juan Carlos García Domene

Cristo ha resucitado (L.A. Montes Peral)



En este tiempo, recomendar un libro sobre la resurrección parece lo más lógico, pero en estos momentos de crisis sanitaria y económica hablar de ella desde el Evangelio de Marcos es mostrarnos que debemos buscar las cosas de arriba, pero sin dejar de obrar en el mundo, tal y como Él lo hizo.

El libro es una invitación a entrar en el Evangelio de san Marcos, no únicamente de un modo exegético sino aprendiendo a leerlo desde lo que el Resucitado nos dice y a lo que nos invita. Que no es otra cosa que un contenido en el que la comunidad está presente y donde la comunidad eclesial actual debe aprender a descubrir la belleza de Dios y de un modo especial comprender que en la vida de la comunidad todos tenemos un papel que desempeñar desde nuestro bautismo y la celebración de la Eucaristía.

*Fr. Miguel Ángel Escribano Arráez, ofm
www.librosquelugares.com*



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2



Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.